

Carta al Comité Central del PCR (b)

León Trotsky

9 de diciembre de 1923

(Versión castellana desde *Cahiers Léon Trotsky*, número 54, diciembre de 1994, páginas 109-111, también para las notas. En el original Stalin escribió de puño y letra: “A expedir urgentemente”. El documento fue enviado a los miembros del CC)

He indicado a la comisión del Buró Político que ha elaborado la resolución sobre la construcción del partido que sólo podré votarla con serias reservas que someteré al CC sin publicarlas a fin de no crear dificultades suplementarias por mi intervención ya tardía.

He hecho una declaración análoga en la sesión común del Buró Político y del Presidium de la Comisión Central de Control en la que el texto de la resolución que hemos elaborado se ha ratificado. El actual documento contiene también mi declaración escrita sobre la votación que tuvo lugar.

1.- La contradicción esencial de la resolución que hemos adoptado reside en que está presentada como procedente del Plenario de octubre. En realidad, *el Plenario de octubre fue la expresión más acaba de la orientación burocrática del aparato*¹ que hoy en día ha sufrido un cambio radical. El Pleno de octubre condenó lo que ahora, dos meses más tarde, el Politburó ha juzgado indispensable adoptar.

2. A causa de su fuerte inercia, el aparato del partido continúa todavía siguiendo una línea de la que las decisiones del Pleno de octubre son su más estruendosa expresión. Una nutrida e influyente camarilla en el aparato (agrupamiento en esencia fraccional) no solamente rechaza este giro a favor de una nueva orientación sino que, además, considera sin duda alguna la resolución del CC como una maniobra que no cambia en nada en el fondo la orientación del partido. Precisamente por ello, insisto a favor de una condena infinitamente más clara, tajante y precisa, de los elementos burocráticos y formalistas del aparato del partido.

3. La posición puramente formal de los miembros del Politburó sobre la cuestión de los agrupamientos y formaciones fraccionales me inspira una particular inquietud. Por supuesto que no tenemos divergencias sobre la cuestión del carácter extremadamente peligroso y nocivo de la formación de fracciones en el partido. Pero existe divergencia en cuanto a los métodos y medios por medio de los cuales proteger al partido de la división fraccional. Las fracciones y los agrupamientos que se han descubierto estos últimos tiempos en el partido se han desarrollado no a causa de abuso en el régimen de la democracia obrera sino, por el contrario, bajo la influencia de un régimen puramente burocrático. Para eliminar la tendencia al fraccionalismo es preciso golpear al burocratismo. A la espera de ello, el partido está completamente bajo la impresión de la condena por “*fraccionalismo*” de miembros de partido irreprochables que pusieron en guardia al Comité Central contra la orientación falsa del partido. Si se hubiese transferido tales métodos al “*nuevo curso*”, se le habría erradico de golpe.

¹ Resaltado por Stalin en el documento original.

4. Igualmente inspiran temores el comportamiento de determinados miembros del Politburó ante la crisis económica que sufrimos, su significado, causas y perspectivas. En intervenciones importantes escuchamos declaraciones según las cuales esta crisis ha demostrado no ser más que “*una tempestad en un vaso de agua*” y el movimiento de septiembre un simple episodio. Si el partido hubiese sido impregnado por tal punto de vista no habría podido encontrar en él mismo la suficiente tensión para alcanzar la solución a los problemas y dificultades económicas.

Así, la resolución adoptada me parece demasiado inacabada e insuficiente a causa del carácter tardío de su aparición. Al mismo tiempo, se presenta como un paso principista importante, indiscutiblemente serio, desde una orientación burocrática dominante a un régimen de partido más sano.

Bajo tales condiciones, no tengo en el momento de votar otra elección más que la abstención y el voto a favor, con el argumento que acabo de dar. Estando dado que, en la subcomisión, los camaradas Kámenev y Stalin han hablado con insistencia de la decisión firme del Politburó para garantizar la realización efectiva del nuevo curso, he decidido votar a favor de la resolución, con la intención de facilitarle por mi parte lo más posible al Comité Central un giro serio y profundo (sin sacudidas de organización ni convulsiones políticas²). Considero mi deber, sin embargo, significar con fuerza que cualquier tentativa de utilizar una resolución, adoptada por unanimidad con el objetivo de salvaguardar la unanimidad del partido, para medidas mecánicas del aparato³ nos conducirá a resultados totalmente opuestos a aquellos a los que aspiramos.

Precisamente porque en la base de las dificultades que sufre el partido están las dificultades de orden económico, serias y de larga duración, es indispensable una política clara y precisa del Comité Central en una dirección cuya primera etapa está fijada por la resolución adoptada por unanimidad por el Buró Político.

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es
Visita nuestra página web: <http://grupgerminal.org/?q=node/102>

Edicions internacionals Sedov



² Resaltado por Stalin en el documento original.

³ Resaltado por Trotsky.